

# El edificio del British Royal School combina elegancia y grandiosidad

*Las aulas modernas y la tecnología de la última generación se dan la mano en unas instalaciones espectaculares, donde se ofrece una enseñanza de vanguardia*

El buen gusto por un lado y la espectacularidad por el otro. El edificio del British Royal School ya está concluido y el resultado impresiona. Se trata de una mezcla de elegancia, grandiosidad y modernidad al servicio de un proyecto educativo en inglés totalmente vanguardista. Los niños y niñas que están cursando sus estudios en él ya gozaban de una educación privilegiada. Ahora estrenarán unas instalaciones al nivel de esa educación.

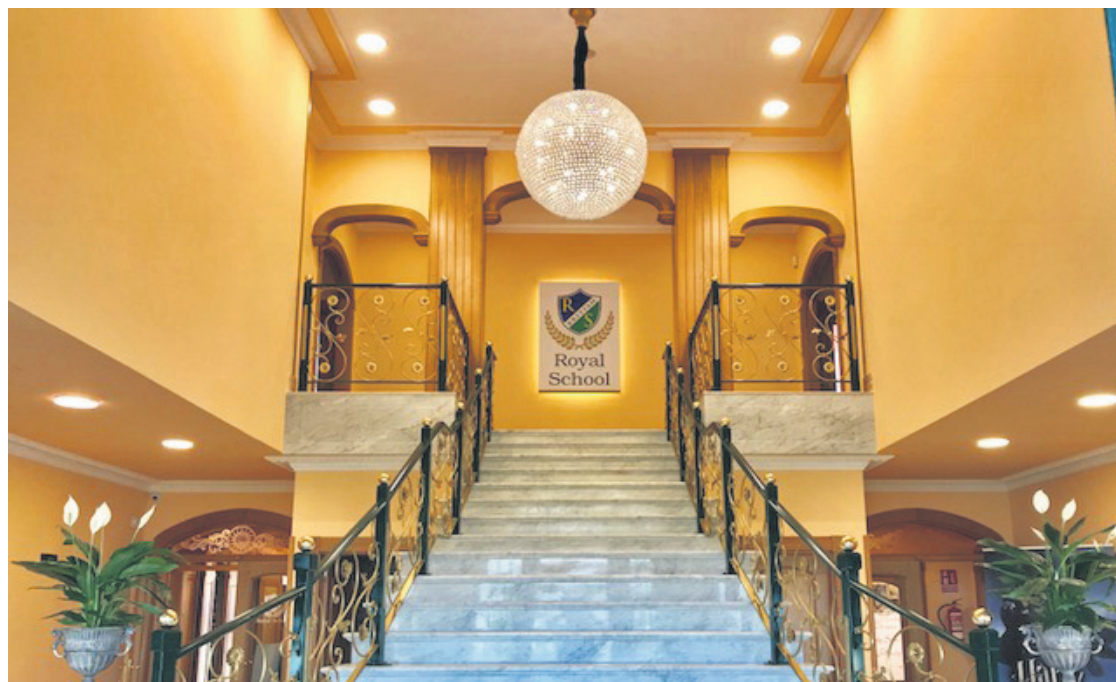
Ubicado en la Zapateira, el British Royal School cuenta con aulas amplias y un mobiliario adaptado a cada edad. Las clases están dotadas de las más modernas pantallas interactivas, con mucha luz natural y renovación de aire constante a través de un sistema de regeneración. Se busca que los alumnos respiren aire limpio, sin que ello afecte a la temperatura de las aulas.

El colegio cuenta con aulas específicas de ciencias y un laboratorio perfectamente equipado. También, sala de ordenadores y nuevas tecnologías, amplias y soleadas. Mención aparte merece la biblioteca, de más de 300 m<sup>2</sup> y suelo de madera de roble americano macizo. Decorada con sofás, amplios y de colores, y alfombras preciosas, generan el ambiente perfecto para que los niños y niñas puedan sentirse como en casa.

Todas las estanterías están dotadas de infinidad de libros. También hay mesas modernas con ipads y ordenadores. La biblioteca se ha diseñado para que los alumnos se sientan atraídos por la lectura desde el principio. Cada libro tiene a lado su personaje para interactuar y hay volúmenes en inglés, castellano, chino, alemán, francés, etc.

El colegio cuenta además con grandes comedores. Desde ellos se ve la ciudad y el mar. Los menús son diseñados por un nutricionista, equilibrados y con productos ecológicos. Todo se elabora en la moderna cocina del colegio.

Además, los espacios del British Royal School se completan con unas instalaciones deportivas impresionantes. Incluyen un gran campo de fútbol, moderno y totalmente equipado y un pabellón de baloncesto y actividades deportivas. También una zona de juegos con toboganes, rocódromo y columpios.



La entrada principal del Colegio Británico Royal School es igual a un palacio



El centro cuenta con aulas muy luminosas y una gran sala de ordenadores y iPads



Amplias zonas deportivas y espectacular campo de fútbol, vestuarios con duchas y calefacción

El proyecto británico logró el Premio a la Excelencia en Educación

El año pasado el colegio fue distinguido con el Premio en Excelencia Educativa, por su proyecto británico. En él se imparte una enseñanza de excelencia a grupos reducidos, de 15 o 20 alumnos. De ello se encargan dos profesoras por aula. Se trata de docentes nativas que hablan en inglés con los pequeños desde el primer momento, permitiéndoles un manejo fluido y natural del idioma.

Esto, unido al amplio elenco de actividades que se ofertan, le servirá para ser mucho más competitivo en su futuro. «La atención individual a cada alumno y cada alumna es la guía a seguir, potenciando la creatividad y el desarrollo de las inteligencias múltiples», indica la directora del centro Paula Gundín.

El Royal School abre de 9.00 a 17.00 horas. Cuenta, además, con un servicio de madrugadores desde las 7.30 horas. A las 12.30 horas entra en funcionamiento el comedor. Existe una sala de sueño para que los más pequeños puedan dormir a media mañana. Además, hay un servicio de bus para recoger alumnos en diferentes puntos de la ciudad.

Un sinfín de actividades, otro de los puntos fuertes del centro

El abanico de actividades del British Royal School es otro de los grandes atractivos. Igual que ocurre en los colegios más prestigiosos del mundo, se da robótica y programación, de manera gratuita, sin ningún recargo extra. Ocurre lo mismo con el yoga, que se introduce entre los más pequeños desde el principio para que disfruten de sus beneficios: niños más relajados y con muchas mayor predisposición a aprender. Además, se incluye la danza clásica y moderna que permite a los niños profundizar en la expresión corporal y su relación con la música.

Se debe destacar el elenco de actividades físico-deportivas (fútbol, baloncesto, tenis, natación...) o la de cálculo mental con ábaco, de gran importancia.